

INSTITUCIÓN DE PROCEDENCIA:	Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMéx).
--	---

TÍTULO	“Estudio exploratorio de la autoestima de los alumnos de la Facultad de Contaduría y Administración de la Universidad Autónoma del Estado de México”.
---------------	---

AUTORAS Y DATOS DE IDENTIFICACIÓN	Margarita Camacho Fernández. Margaritas No. 311 Fracc. Casa Blanca Metepec, Edo. de México C.P. 52140 Tel. (01-722) 2165471	cfmarga@hotmail.com margarita.camacho@gmail.com
	Juana Contreras Garduño. Pensamientos No. 332 Residencial Las Flores Toluca, Estado de México C. P. 50010 Tel. (01-722) 2721408	juanitaqcg@hotmail.com
	Leticia Carolina Cortés López. Pensamientos No. 301 Residencial Las Flores Toluca, Estado de México C.P. 50010 Tel. (01-722) 2370327	carocort@hotmail.com carocortes49yahoo.com.mx

TEMÁTICA:	Desarrollo integral de los alumnos.
------------------	-------------------------------------

ÍNDICE

	Pág.
Portada	1
Índice.....	2
RESUMEN	3
1. DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA	4
2. OBJETIVOS	4
3. MARCO TEÓRICO	4
3.1. DEFINICIÓN.....	4
3.2. ANTECEDENTES.....	7
3.3. LA AUTOESTIMA EN LA ESCUELA.....	11
3.4. LA AUTOESTIMA DEL ALUMNO.....	11
3.5. LA AUTOESTIMA DEL MAESTRO.....	12
4. METODOLOGÍA EMPLEADA	15
4.1. TIPO DE ESTUDIO.....	15
4.2. VARIABLES.....	15
4.3. MUESTRA.....	16
4.4. INSTRUMENTO.....	17
5. RESULTADOS	21
CONCLUSIONES	22
PROPUESTAS	23
BIBLIOGRAFÍA	24

RESUMEN

La presente investigación es un estudio que valúa la autoestima de los estudiantes de la Licenciatura en Contaduría de la FCA de la UAEMéx.

“La autoestima es una estructura cognitiva de experiencia evaluativa real e ideal que el individuo hace de sí mismo, condicionada socialmente en su formación y expresión, lo cual implica una evaluación interna y externa del yo; interna, en cuanto al valor que le atribuimos a nuestro yo, y externa en cuanto al valor que creemos que otros nos dan”. (González-Arratia, 2001).

Para lo que se empleó como instrumento de medición un cuestionario de autoestima (González-Arratia, IGA-2001). El presente estudio se aplica en el año 2011, a una muestra mexicana en una universidad pública, estatal y se aplica un instrumento de medición mexicano, elaborado para este propósito. Entre las muchas investigaciones desarrolladas sobre el constructo autoestima se encuentran factores en relación con el rendimiento escolar (Roberts y Cotton, 1994; Sapp, 1994; Wiggins y Schatz, 1994; González-Arratia, 1996): éxito educacional de estudiantes talentosos y dotados (O'Tuel-Frances, 1994), etc. Con esto, se puede observar que la autoestima se ha estudiado con múltiples factores, pero en su mayoría han sido investigaciones desarrolladas fuera de nuestro contexto sociocultural y, sobre todo, utilizando instrumentos que no han sido elaborados para la población mexicana. En esta investigación se trató de relacionar la autoestima con variables, tales como: Edad, sexo, semestre cursando, hijo único, hijo primogénito, estado civil, trabajo remunerado, nivel de escolaridad de los padres y ocupación de los padres. Entre los resultados más importantes encontramos, que el trabajo, es un factor importante en la autoestima de los alumnos.

1. DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA.

Mucho se ha escuchado hablar de la palabra “**autoestima**”, sin embargo, pocos sabemos lo que realmente significa y la gran trascendencia que tiene en nuestras vidas.

Gozar de una buena autoestima es una inquietud del ser humano, algo por lo que luchamos día a día. El carácter agitado de nuestra época, nos exige un fuerte “yo”, con un sentido claro de identidad.

En el desarrollo de este trabajo de investigación nos planteamos infinidad de preguntas respecto a la autoestima de nuestros alumnos de la facultad, por ejemplo: ¿Cuál es el estatus emocional de los estudiantes de la FCA de la UAEMéx?, ¿Hay diferencia de nivel de autoestima entre los alumnos de nuevo ingreso y los alumnos que están por concluir la carrera?, ¿Contamos con un nivel de seguridad aceptable al término de nuestros estudios? Sin embargo, se partió de la pregunta ¿Cuál es el nivel de autoestima que presentan los alumnos de la facultad de Contaduría de la Facultad de Contaduría y Administración de la UAEMéx?

2. OBJETIVOS.

Presentar elementos teóricos, metodológicos y técnicos acerca del estudio de la autoestima en los alumnos de la FCA de la UAEMéx.

Dónde además de determinar cuál es el nivel de autoestima de nuestros estudiantes, queremos saber si hay algún factor sociodemográfico determinante para el nivel de autoestima.

3. MARCO TEÓRICO.

3.1. DEFINICIÓN.

“AUTO” = por sí mismo, lo propio y “ESTIMA” = consideración de aprecio “todas nuestras acciones están encaminadas a sentirnos bien con nosotros mismos”.

La autoestima es un conjunto de fenómenos cognitivos emocionales que concretan la actitud hacia uno mismo, la forma en que toda persona se juzga. Por Autoestima: se entiende al valor que el sujeto otorga a la imagen que tiene de sí mismo, es una actitud positiva o negativa hacia un objeto particular: el sí mismo.

La autoestima es el sentimiento de aceptación, aprecio, admiración y amor por uno mismo. (Münch, 2009).

Uno de los teóricos que habla del sí mismo es Carls Rogers, (1986), quien postula que: el concepto de sí mismo; se refiere al conjunto de características que el individuo asocia a sí mismo, nace de la diferenciación yo-mundo. El concepto de sí mismo posee las siguientes características: es un sistema organizado (lo que permite al individuo categorizar toda la información que posee acerca de sí mismo), es multifacético (existen conceptos asociados a cada uno de los roles del individuo), es jerárquico (El sujeto tiene un concepto general de sí y conceptos específicos para cada rol que desempeña), tiende a mantenerse y es dinámico (a pesar de ser estable hay una constante revalorización de la imagen que el sujeto tiene de sí, es decir puede cambiar).

La autoestima es un sentimiento de valoración y aceptación de la propia manera de ser que se desarrolla desde la infancia, a partir de las experiencias del individuo y de su interacción con los demás (Papalia, 1999).

La autoestima es una poderosa fuerza dentro de cada uno, comprende mucho más que ese sentido de auto valía, que es nuestro derecho al nacer y de ser, es la experiencia de ser aptos para la vida y para las necesidades de ésta.

Coopersmith considera que la autoestima es la evaluación que el individuo hace y mantiene por costumbre sobre sí mismo, expresa una actitud de aprobación e indica el grado en el que el individuo se cree capaz, importante, exitoso y valioso. Es decir, es el juicio personal de valor que se expresa en las actitudes que el individuo mantiene acerca de sí mismo.

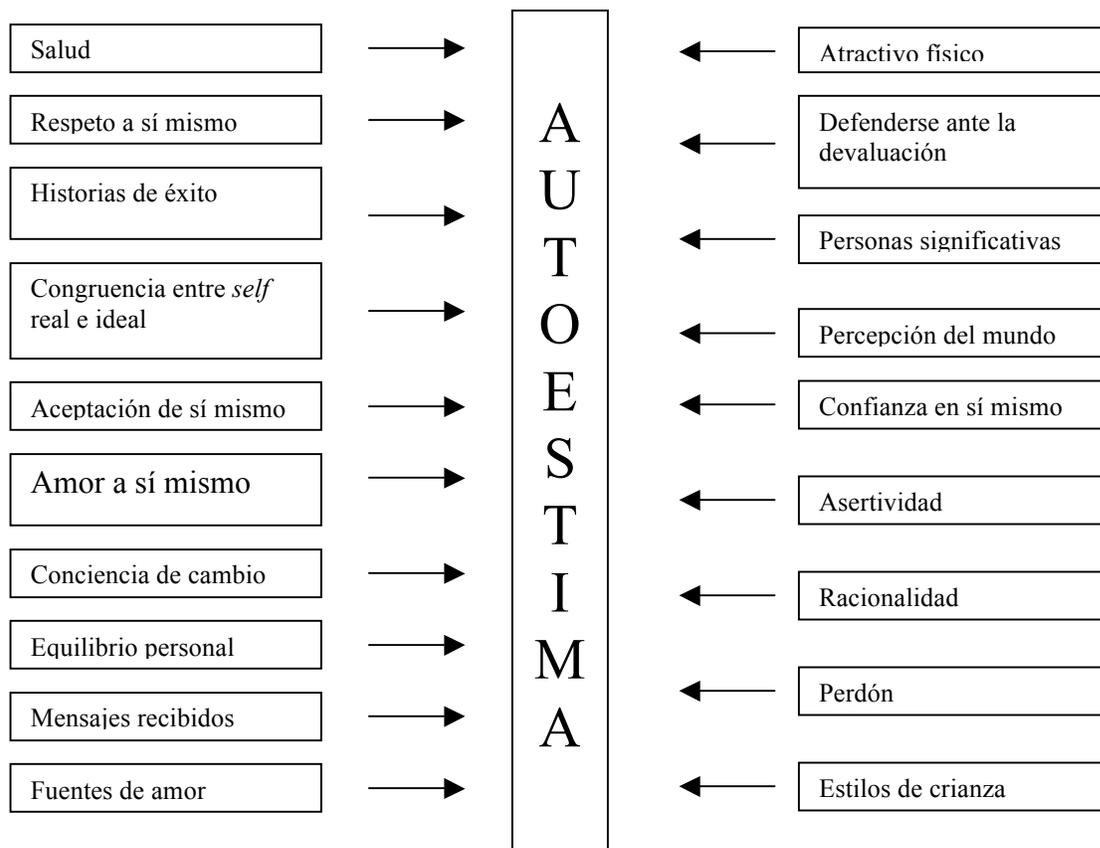
La autoestima está constituida por el valor que se tiene de uno mismo y la perspectiva que los otros tienen de mí. (Laing, 1994).

Por su parte Vite (citado por Valdez, 2001), dice; que “la autoestima es la satisfacción con el autoconcepto y afirma que se constituye por el valor que tengo de mi mismo, así como de mi perspectiva del valor que los otros tienen de mi, es decir, de cómo yo veo que los demás me valoran”.

De igual forma, Rogers plantea que “la autoestima positiva esta relacionada al proceso de socialización.” Es decir, que a partir de las interacciones de un individuo con otros, interioriza ciertos valores en la estructura de sí mismo.

La autoestima se forma a partir de hábitos y actitudes positivas: tiempo para uno mismo, cuidar la salud, relaciones armoniosas, compromiso y responsabilidad, aceptar y disfrutar las responsabilidades, optimismo, amarnos a nosotros mismos y a quienes nos rodean, perseverancia y asertividad, entendiendo por ésta última: autoafirmación, expresar lo que espero en términos racionales, pensar con claridad, seguridad y reflexión. (Münch, 2009).

Por otra parte, en el desarrollo de la autoestima se ven implicados varios factores internos como externos que regulan el aumento o disminución de la autoestima (ver cuadro 1).



Cuadro 1
Factores condicionantes de la autoestima.

3.2. ANTECEDENTES

Entre las muchas investigaciones desarrolladas sobre el constructo autoestima se encuentran factores en relación con el rendimiento escolar (Roberts y Cotton, 1994; Sapp, 1994; Wiggins y Schatz, 1994; González-Arratia, 1996): éxito educacional de estudiantes talentosos y dotados (O'Tuel-Frances, 1994), nivel socioeconómico (Clark y Clark, 1970, citados por Burns, 1990; Genovard, 1981; Martínez y Montané, 1982; Musitu, Roman Martorell, 1983; Gutiérrez y Musitu, 1989; Papalia, 1988; Soto, 1990), autoestima en mujeres preadolescentes víctimas de incesto (De Luca, Hazen y Cuetler, 1993) y entre las muchas variables que se han estudiado son: patrones de crianza, habilidad física, memoria, ansiedad (Joubert, 1993; Windsor-Oettel, 1992), depresión (Stara, Kaslow y Laurent, 1993; Notan, Smith y Stanley, 1994; Houlihan, Fitzgerald y O'Regan, 1994), Conducta antisocial (Romero, 1994).

Con esto, se puede observar que la autoestima se ha estudiado bajo múltiples factores, pero en su mayoría han sido investigaciones desarrolladas fuera de nuestro contexto sociocultural y, sobre todo, utilizando instrumentos que no han sido elaborados para la población mexicana. Se han desarrollado escalas para medir autoestima, como por ejemplo, la escala de autoestima de Coopersmith, escala de autoestima de Rosenberg, Piers y Harris; inventario canadiense de autoestima de Battle, sin embargo, estos instrumentos han sido creados para una cultura en particular, por lo que se considera necesaria la creación de instrumentos propios para la cultura mexicana. Como lo describe Díaz Guerrero en 1989, esta cultura posee características que la distinguen de otras, además, para el estudio del mexicano se debe recoger información proveniente del grupo con el que se piensa trabajar y al que se quiere evaluar; por lo que a partir de esta perspectiva etnopsicológica se diseñó un instrumento de autoestima con la finalidad de obtener una medida objetiva de este constructo.

Norma Ivonne G. Arratia¹ et al., quienes realizaron un estudio titulado “Autoestima en diferentes etapas de la vida”, el cual tuvo como objetivo conocer la estructura de autoestima en diferentes etapas de la vida, basándose en la observación de que los individuos

¹ Licenciada en Psicología y Maestra en Psicología Clínica por la Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca. Doctora en Investigación Psicológica en la Universidad Iberoamericana-Ciudad de México. Profesora-Investigadora de la Facultad de Ciencias de la Conducta de la Universidad Autónoma del Estado de México. Asesora de la Red Interuniversitaria Europea de Estudios Sociales Aplicados (RIELSA) de la Universidad de Zaragoza, España.

desarrollan su autoestima desde la infancia, pasando por diferentes etapas de variable complejidad, en las que se introyectan impresiones, sentimientos y razonamientos sobre el yo de acuerdo al desarrollo de la persona y el ambiente en que se desenvuelve.

Otro antecedente importante lo ha realizado el Consejo Nacional de Educación Profesional Técnica (CONALEP, 1997), que en sus programas de estudio incluye como objetivo el fortalecer la autoestima de los estudiantes y egresados, con la finalidad de que lleven una vida profesional más plena y actúen con más confianza en el ejercicio de su profesión y en sus interacciones laborales y sociales. La estrategia para llevarlo a cabo es proporcionar diversas opciones de cursos extracurriculares como redacción, personalidad y superación personal, con el fin de fortalecer su autoestima.

Norma Ivonne González Arratia Et al., 2004. Se estudió la autoestima en jóvenes aspirantes a ingresar a la Licenciatura en Psicología, porque se ha visto que ésta influye directamente en el comportamiento de los individuos, donde se pretende mejorar los sistemas de selección de los aspirantes y realizar un proceso de selección acorde al perfil de los alumnos de la Licenciatura en Psicología, de la UAEMéx.

Elementos de la autoestima: autoconocimiento, imagen de sí mismo, autovaloración, autoaceptación, autorrespeto, amor, sentido de vida, responsabilidad. (Münch, 2009).

Ser un triunfador no consiste en ganar siempre, sino en aprender a superar las circunstancias adversas. (Münch, 2009).

El concepto de sí mismo involucra tres dimensiones:

Concepto Real: Son las percepciones que tiene el individuo de su persona, se va formando a través de las experiencias que el sujeto recibe de los demás, a través de ellas podrá establecer comparaciones de sí mismo, llegando a conclusiones sobre quien es el, abarcando los diferentes aspectos de su persona: físico, capacidades, y el hecho que si es aceptado y querido dentro del medio en que se desenvuelve. Basta con el concepto real de sí mismo para describir las características afectivas del sujeto, la tendencia del individuo es la de comportarse en forma consistente a como el cree que es.

Concepto Ideal: Se refiere a cómo el sujeto desearía ser, esto influenciado en parte por la cultura en que está inserto. En el ideal de cada sujeto se encuentra el modelo frente al cual se enfrenta a sí mismo, se enjuicia y se evalúa. Esto no sólo se lleva a cabo en relación a

normas propias de la persona, sino también, en base a un modelo que se desea alcanzar, el ideal de sí mismo le imprime dirección a la vida personal.

La calidad de las experiencias que el sujeto ha tenido desde su infancia: ésta determinará en definitiva lo que piensa y siente acerca de sí mismo; la persona que se siente amada y que ha tenido experiencias enriquecedoras a lo largo de la vida, podrá aceptarse tal cual es, con sus habilidades, cualidades y defectos, en cambio la que no recibió estimulación de valor respecto a su persona, se enjuicia a sí mismo generalmente en forma negativa.

La autoestima es una estructura cognitiva de experiencia evaluativa real e ideal que el individuo hace de sí mismo, condicionada socialmente en su formación y expresión, lo cual implica una evaluación interna y externa del yo; interna, en cuanto al valor que le atribuimos a nuestro yo, y externa en cuanto al valor que creemos que otros nos dan (González-Arratia, 2001).

ETAPAS		DESCRIPCION DE LA ETAPA
I.	Infancia	En ella se establecen las relaciones psicológicas con la madre, y de estas relaciones surgen las actitudes básicas de confianza o desconfianza.
II.	Niñez temprana	En esta etapa las relaciones del niño se amplían a ambos padres, dando lugar a la formación de las estructuras de autonomía y dominio de sí mismo, o de inseguridad y conformismo, según sea esa la relación con los padres.
III.	Edad de juego	Las relaciones del niño se amplían hasta la denominada familia básica. En esta etapa se fomenta la iniciativa o los sentimientos de culpabilidad. Posee una autonomía espontánea y deliberada.
IV.	Edad escolar	El ámbito de las relaciones interpersonales del niño se amplía en la escuela y en la vecindad. Surgen en él las ideas de competición y de cooperación con los demás, así como los sentimientos de superioridad o inferioridad.
V.	Adolescencia	Las pandillas y los líderes influyen notablemente en la consolidación de la propia identidad personal de este periodo. Se buscan ídolos a los cuales imitar, y como consecuencia de esta imitación, se producen en el adolescente sentimientos de integración o de marginación.
VI.	Adulto joven	Este es un período crítico de la relación social, ya que para él se pasa a un nivel más diferenciado, donde el amor y la amistad, la solidaridad y el aislamiento se manifiestan según el grado de madurez alcanzado. En este periodo se busca la relación íntima con la pareja, con la que se busca la propia identidad, y se

		desarrolla la capacidad de amar.
VII.	Adulthood	El trabajo y la familia son los puntos cruciales de esta etapa, en la cual se forman comportamientos de producción y de protección hacia la familia, desembocando en actitudes altruistas o por el contrario en actitudes egocéntricas.
VII.	Edad madura	Al sentir al hombre agotar sus propias posibilidades vitales, éste adopta una postura de integridad personal y autorrealización; o bien por el contrario, una postura de insensatez, desesperación o deshonestidad. Con estas posturas se cierra el ciclo del proceso psicosocial del hombre, según Erikson.

*Puede definirse la **autoestima** como el sentimiento de competencia y valía personal que va unido a un sentimiento de aceptación y aprecio hacia uno mismo, condicionada socialmente en su formación y expresión.*

El concepto que tenemos de nosotros mismos no es algo heredado, sino aprendido de nuestro alrededor, mediante la valoración que hacemos de nuestro comportamiento y de la asimilación e interiorización de la opinión de los demás respecto a nosotros. La importancia de la autoestima radica en qué nos impulsa a actuar, a seguir adelante y nos motiva para perseguir nuestros objetivos.

Otra teoría importante que ubica la autoestima dentro de una etapa de desarrollo del hombre es la de Erickson, que presenta su modelo de ocho etapas del desarrollo (ver cuadro 2). Según él, todos los hombres experimentan ocho crisis o conflictos y los ajustes que el individuo hace en cada etapa pueden ser alterados o revertidos más tarde.

Cuadro 2. Modelos de etapas del desarrollo del hombre según Erickson.

La autoestima está configurada por factores tanto internos como externos. Se entiende por factores internos a los que radican en el individuo como: ideas, pensamientos, creencias, prácticas y conductas. En tanto que los externos son: los mensajes transmitidos verbal o no verbalmente, las experiencias suscitadas por los padres, los educadores, compañeros, amigos, pero sobre todo, por las personas significativas para el individuo (Branden, 1995).

Como se mencionó, el nivel de autoestima tiene profundas consecuencias en cada aspecto de la existencia, en la de relacionarse con la pareja, familia e hijos, en la de actuar con los amigos, en la de realizar el trabajo, en el trato con los alumnos y, en general, en la forma de desempeñarse socialmente.

Los primeros intercambios de afecto entre el recién nacido y su madre y las formas tempranas de cuidados físicos proveen de un contexto de actividad placentera mutua entre los padres e hijos. Se puede considerar que en la autoestima lo primero es tener

sentimientos corporales agradables, como sentirse acariciado, besado, mirado, así como también afectos de agrado y un vínculo de interés asociado a mutuos intercambios amorosos, (Madrazo, 1997).

El siguiente cuadro (ver cuadro 3) nos presenta una perspectiva de los orígenes y beneficios que tiene la autoestima en el ser humano, así como las consecuencias que tiene el poseer una baja autoestima.

	AMOR POR SÍ MISMO	VISION DE SÍ MISMO	CONFIANZA EN SÍ MISMO
ORIGENES	Calidad y coherencia de los alimentos afectivos recibidos por el individuo.	Expectativas, proyectos y proyecciones de los padres sobre el hijo.	Aprendizaje de las reglas de la acción (atreverse, perseverar, aceptar los fracasos)
BENEFICIOS	Estabilidad afectiva, relaciones con los demás, resistencia a la crítica o al rechazo.	Ambiciones y proyectos que se intentan realizar, resistencia a los obstáculos y a los contratiempos.	Acción cotidiana fácil y rápida; resistencia a los fracasos.
CONSECUENCIAS DE BAJA AUTOESTIMA	Dudar sobre la capacidad para ser apreciado por los demás, convicción de no estar a la altura, mediocre imagen de si mismo, incluso en caso de éxito material.	Falta de audacia en las opciones existenciales, conformismo, dependencia de las opiniones de otro, poca perseverancia en las opciones personales.	Inhibiciones vacilantes abandonos, falta de perseverancia.

Cuadro 3. Orígenes y beneficios de la autoestima en el ser humano.

3.3. LA AUTOESTIMA EN LA ESCUELA.

Para muchos alumnos, la escuela representa una segunda oportunidad; la oportunidad de conseguir un mejor sentido de sí mismo y una comprensión de la vida, mejor de la que pudieron tener en su hogar.

En el presente estado de las cosas, parece razonable entender que el éxito académico suscita o sostiene la autoestima, mientras que esta influye en el rendimiento a través de las expectativas, las normas, el reconocimiento de las capacidades personales, la motivación alta y el nivel de persistencia.

3.4. LA AUTOESTIMA DEL ALUMNO.

A medida que el alumno crece, puede despojarse de un número de sentimientos cada vez mayor, de más partes de sí mismo, para ser aceptado, querido y no abandonado. El alumno puede practicar el repudio de sí mismo como estrategia de supervivencia. No puede esperarse que comprenda las desafortunadas consecuencias a largo plazo.

Una de las prácticas más desafortunadas de las escuelas actuales es la de puntuar a los estudiantes según una curva de notas. Esto sitúa a cada estudiante en una relación de confrontación con todos los demás. En vez de desear estar entre los estudiantes brillantes, se le da una razón para desear estar entre los grises, pues la competencia de los demás es una amenaza a nuestras notas. Hace de cada estudiante un enemigo de los demás y no fomenta la autoestima.

El estudiante responsable está preparado para cuestionar, y si es preciso, desafiar todo. Y esto es lo que ahora exige el mercado. En términos más generales, es lo que exige la civilización.

Todas las características que se han formulado son igualmente válidas para hombres y mujeres.

El problema de la desigualdad dramática de la autoestima tiene más probabilidades de manifestarse durante la adolescencia porque éste es el periodo en el que los jóvenes se preparan para actuar en el mundo adulto.

Es posible explicar el desarrollo de la autoestima del alumno de la siguiente forma (González Arratia, 1996):

El alumno posee un buen autoconcepto y autoestima, entonces funciona adecuadamente en la escuela.

El maestro lo percibe como buen alumno y su madre lo percibe como buen hijo al cubrir las expectativas de ambos.

Con todo lo anterior se favorecerá su autoestima, lo cual hace que el alumno progrese en la escuela y se vea manifestado en sus calificaciones.

La madre se percibe a sí misma como valiosa al ver el éxito de su hijo y así continuamente.

3.5. LA AUTOESTIMA DEL MAESTRO.

Un maestro que trata a los alumnos con respeto, puede ofrecer a un alumno que se esfuerza por comprender las relaciones humanas y que procede de un hogar en el que no existe este respeto; un lugar donde el alumno se sienta seguro de sí mismo y pueda expresar sus

opiniones. Sin embargo, existen maestros que carecen de autoestima, de preparación o de ambas cosas para hacer bien su trabajo, y estos maestros no inspiran confianza sino que humillan, no hablan el lenguaje de la cortesía y el respeto, sino del ridículo y el sarcasmo. La mayoría de los maestros desean aportar una contribución positiva a las mentes confiadas a su cuidado. Si en ocasiones causan un daño, no es intencionalmente. Y en la actualidad la mayoría son conscientes de que una de las maneras en que pueden contribuir es fomentando la autoestima del alumno. Saben que los alumnos que creen en sí mismos, y cuyos maestros proyectan una concepción positiva de su potencial, rinden mejor en la escuela que los alumnos sin estas ventajas.

A un maestro le es más fácil inspirar la autoestima en los estudiantes, si el maestro ejemplifica y sirve de modelo de un sentido de la identidad sano y afirmativo. En realidad algunas investigaciones sugieren que éste es el factor primordial de la capacidad del maestro para fomentar la autoestima del estudiante.

Los maestros con una baja autoestima tienden a ser más punitivos, impacientes y autoritarios.

Los maestros con baja autoestima son típicamente maestros infelices. Los maestros con baja autoestima tienden a depender en exceso de la aprobación de los demás. Tienden a sentir que los demás son la fuente de su autoestima. Por ello están en mala posición para enseñar que la autoestima debe ganarse principalmente desde dentro.

Lo que un gran maestro, un gran padre, un gran psicoterapeuta y un gran entrenador tienen en común, es una profunda creencia en el potencial de la persona por la que se interesan, una convicción sobre lo que esa persona es capaz de ser y hacer. La capacidad de inspirar a los estudiantes de esta manera no se encuentra habitualmente entre los maestros que creen poco en sí mismos.

Los maestros con una buena autoestima es probable que comprendan que si desean fomentar la autoestima de otro, tienen que relacionarse con esa persona desde la visión de su propia valía y valor, ofreciéndole una experiencia de aceptación y respeto.

La mayoría de nosotros somos capaces de más de lo que creemos. Por otra parte, el favoritismo envenena la atmósfera de una clase, estimula los sentimientos de aislamiento y rechazo y disminuye la sensación del alumno de que está en un mundo que puede afrontar.

Un maestro no puede evitar que un estudiante le guste más que otro, pero los profesionales saben cómo manejar sus sentimientos.

Sí la baja autoestima puede impulsar a algunos maestros a tener una conducta rígida, punitiva e incluso sádica, puede animar a otros al tipo de permisividad blanda que señala una total falta de autoridad.

Así pues, vemos que lo que los estudiantes necesitan de los maestros para aumentar su autoestima con respeto, benevolencia, motivación positiva y una formación en el conocimiento esencial y el arte de vivir.

La cuestión que nos interesa es ¿cuál puede ser el papel de los educadores con respecto a la autoestima en los alumnos?

Los maestros están influidos por los mismos estereotipos relativos al sexo que las demás personas de nuestra cultura. Si nuestra cultura considera la inteligencia y el logro como cosas menos importantes en las mujeres que en los hombres, a menudo los maestros transmitirán esta perspectiva.

El reto para el maestro es trabajar de forma consciente para liberarse de los estereotipos relativos al sexo, que generan expectativas diferentes para hombres y mujeres.

Asimismo, no se debe olvidar que la lectura es una habilidad crucial a obtener en el inicio de los años escolares. La capacidad de leer adecuadamente está íntimamente ligada con la autoestima. La escuela es en primera instancia lectura: no sólo es la mayor demanda en el estudiante durante los primeros años, sino el punto de apoyo para el resto del aprendizaje. La lectura tiene un efecto multiplicador para bien o para mal. Un estudiante que lee mal es a sus ojos una persona inadecuada y se siente malo o tonto o muy frecuentemente es visto de la misma manera por sus padres, maestros, amigos y compañeros. El impacto de censura de los amigos, no tener amigos o ser rechazado por ellos debido a sus incapacidades, lo lastima profundamente en su autoestima.

Programas Específicos para fomentar la Autoestima Maestro-Estudiante.

Algunos educadores han preparado programas específicos para el sistema escolar orientados a fomentar la autoestima de los estudiantes.

Un ejemplo de ello es (Branden, 2004): Building self-esteem: A comprehensive program for schools. (Construcción de la autoestima: Un programa compresivo para escuelas), Cuyas ideas principales se pueden resumir en los siguientes enunciados:

-Un maestro que no se acepta a sí mismo no será capaz de comunicar con éxito la aceptación de sí mismo.

-Un maestro que no es responsable de sí mismo tendrá problemas para convencer a los demás del valor de la responsabilidad personal.

-Un maestro que teme la autoafirmación no inspira su ejercicio en los demás.

-Un maestro que no se conduce con propósito no es un buen portavoz de la práctica de vivir con propósito.

-Un maestro que carezca de integridad tendrá una seria limitación en su capacidad de inspirarla en los demás.

Si su meta es fomentar la autoestima en las personas confiadas a su cuidado, los maestros – como los padres, como los psicoterapeutas, como todos nosotros – tienen que empezar por trabajar en la suya propia. Un terreno en el que puede hacerse esto es la propia clase. Igual que la paternidad puede ser una disciplina espiritual, un camino de desarrollo personal, también puede serlo; la enseñanza. Los retos que plantean estas funciones pueden convertirse en instrumentos de crecimiento personal.

4. METODOLOGIA EMPLEADA

4.1. TIPO DE ESTUDIO

La presente investigación pertenece a un estudio que valúa la autoestima de los estudiantes de la Facultad de Contaduría y Administración de la Universidad Autónoma del Estado de México, medida a través de un cuestionario de autoestima (González-Arratia, 2001).

Tomando en cuenta que se considera una investigación inicial sobre un tema que no está basado en un modelo o teoría de investigación, es un estudio donde se habla por vez primera de un tema. En este caso no hay estudios que hablen sobre la autoestima en la Facultad de Contaduría y Administración de la UAEMéx.

4.2. VARIABLES

Para la presente investigación las variables en términos conceptuales fueron:

Sexo: define las características anatómicas y fisiológicas de un individuo. Puede ser masculino o femenino.

Edad: describe en años completos el tiempo desde el nacimiento hasta el momento en que el individuo contestó los cuestionarios.

Semestre: se refiere al nivel que cursa cada uno de los alumnos de la licenciatura en Contaduría

Hijo único: describe la situación de un sujeto que no tuvo otros hermanos.

Hijo primogénito: significa el primer hijo nacido en una familia constituida por lo menos, por dos hermanos.

Estado Civil: define la situación de un individuo en términos de soltero, casado, divorciado u otro.

Trabajo remunerado: esto se refiere a sí el individuo ejerce o no una ocupación por la cual recibe una remuneración.

Nivel de escolaridad de los padres: es definido por los niveles de enseñanza formal recibidos en la escuela o por su ausencia. Estos niveles son: analfabeto, primaria incompleta, primaria completa, secundaria o equivalente, preparatoria, bachillerato o equivalente y, finalmente, universitaria.

Ocupación de lo padres: se refiere al trabajo o actividad a la que se dedican los padres.

4.3. MUESTRA

El tamaño de la muestra, para aplicar el cuestionario de autoestima (González-Arratia, 2001), se calculó a partir de la siguiente fórmula:

$$n = \frac{Z^2 p q}{E^2}$$

Se sustituyen los valores, considerando que el valor de confianza es del 95%, la tabla del valor Z, nos da un valor de 1.96. El nivel de precisión (E) que se busca es de 5% y la variabilidad (pq) es en el caso p = .33 (la probabilidad de contestar la pregunta con el menor valor) y en el caso de q = .67 (la probabilidad de contestar una pregunta con el máximo valor).

$$n = \frac{(1.96)^2 (.33) (.67)}{(.05)^2} = 340$$

Los alumnos inscritos y los cuestionarios aplicados (357 > 340) en el semestre 2011A, fueron los siguientes:

Licenciatura	No. de alumnos	Cuestionarios aplicados
Contaduría	634	170
Administración	798	94

Informática	433	93
Total	1865	357

Cuadro 4. Fuente: Control escolar de la FCA de la UAEMéx.

4.4. INSTRUMENTO

El instrumento ó cuestionario utilizado para medir la autoestima fue el de González-Arratia, de: L. en Psicología. Norma Ivonne González-Arratia², 2001.

Descripción General

Fue diseñado para medir la autoestima en niños y adolescentes de 7 a 15 años de edad en 2001, sin embargo ha sido aprobado para medir la autoestima en jóvenes universitarios en el año 2003, 2004 y 2006 se aplica para medir la autoestima en participantes de primaria, secundaria, preparatoria, universidad y adultos, con el objetivo de medir la autoestima en las diferentes etapas de la vida, por lo que el cuestionario esta validado para medir autoestima tanto en niños como en los adultos, para demostrar que la autoestima cambia en el transcurso de la vida.

El cuestionario IGA-2001 es un instrumento que consta de 25 reactivos, con tres opciones de respuesta (siempre, a veces, nunca). Este instrumento puede aplicarse de manera individual o colectiva y no hay límite de tiempo para contestarlo.

Para la presente investigación cuenta con un 28.5% de varianza y un Alpha de Cronbach total de 0.8090. Esta integrado por seis factores que son: yo, familia, fracaso, trabajo-intelectual, éxito y afectivo-emocional, los cuales se describen a continuación:

Factor 1. Yo: se le denominó así ya que se agruparon los items que hacen referencia al sí mismo individual en forma positiva.

Factor 2. Familia: son los items que tienen que ver con la evaluación de la percepción que la persona tiene de los otros significativos (familia) para él, en relación con el sí mismo.

Factor 3. Fracaso: en esta dimensión se agruparon los reactivos que tienen que ver con la percepción de experiencias de fracaso o poco exitosas.

² Licenciada en Psicología y Maestra en Psicología Clínica por la Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca. Doctora en Investigación Psicológica en la Universidad Iberoamericana-Ciudad de México. Profesora-Investigadora de la Facultad de Ciencias de la Conducta de la Universidad Autónoma del Estado de México. Asesora de la Red Interuniversitaria Europea de Estudios Sociales Aplicados (RIELSA) de la Universidad de Zaragoza, España.

Factor 4. Trabajo intelectual: como parte importante de la estructura de autoestima del individuo, es la evaluación que tiene que ver con el ambiente escolar en donde se desarrolla el sujeto. Es la valoración que hace el individuo sobre su ejecución en cuanto a trabajo de tipo intelectual en el ambiente escolar.

Factor 5. Éxito: son reactivos que se refieren a la percepción del éxito personal, cumplimiento de los objetivos y alcance de una meta, acompañada del sentimiento de bienestar.

Factor 6. Afectivo-emocional: tiene que ver con la parte afectiva en donde coloca al individuo en un objeto de valor y una jerarquía. Se refiere a la percepción de preocupación por parte de personas significativas para él.

Calificación

Para calificar el cuestionario, primero se darán valores a cada opción de respuesta. El valor de la primera opción “*siempre*” es uno (1), el valor de la opción “*a veces*” es dos (2) y el valor de la opción “*nunca*” es tres (3).

El cuestionario cuenta con dos tipos de reactivos: 16 positivos (1,7,13,19,23,2,8,14,20,24,4,10,16,22,11,17) y que sumados y multiplicados por uno, dan como resultado 16 puntos. Los reactivos negativos son nueve (3,9,15,21,25,5,6,12,18) y que sumados y multiplicados por tres, dan como resultado 27 puntos (ver cuadro 5 para mayores referencias).

<i>Yo</i>	<i>Familia</i>	<i>Fracaso</i>	<i>Trabajo intelectual</i>	<i>Éxito</i>	<i>Afectivo-emocional</i>
1. Tengo plena confianza en mi mismo.	2. Soy importante para mi familia.	3. Me siento un perdedor.	4. Soy un alumno (a) aplicado (a).	5. No puedo lograr lo que me propongo.	6. Creo que no valgo nada o valgo muy poco.
7. Estoy orgulloso de mi mismo.	8. Siento el amor que mi familia me tiene.	9. Me siento un inútil.	10. Soy inteligente.	11. Cumpló las metas que me propongo.	12. Creo que soy una persona que nadie quiere.
13. Me siento bien conmigo mismo (a).	14. Creo que me toman en cuenta en mi casa.	15. Me siento inseguro (a).	16. Soy una persona trabajadora.	17. Yo tengo éxito en lo que hago.	18. Creo que nadie se preocupa por mí.
19. Me siento feliz	20. En casa me aceptan como soy.	21. Siento que nadie me quiere.	22. Soy una persona exitosa.		

23. Me quiero mucho a mi mismo(a).	24. Mis padres me alientan para hacer las cosas.	25. Todo me sale mal.			
------------------------------------	--	-----------------------	--	--	--

Cuadro 5. Contenido de los reactivos por factor.

Un resultado de 16 puntos corresponderían a una interpretación de autoestima alta, mientras que obtener 27 puntos en los items negativos, se interpretan como autoestima baja.

En cuanto a la autoestima por factor, se obtendrá de la siguiente forma: para obtener el valor de autoestima del primer factor (yo), sume los reactivos que se indican en el cuadro 7 y multiplíquelos por uno. El valor de 5 indicará autoestima alta, mientras que el valor de 15 indicará autoestima baja.

Para el segundo factor (familia), también sume los reactivos que se indican en el cuadro 7 y multiplíquelos por uno. El valor de 5 indicará autoestima alta, mientras que el valor de 15 indicará autoestima baja.

El tercer factor, que se le denominó fracaso, también cuenta con cinco items, y de la misma forma como se ha hecho con los factores anteriores, sume los reactivos que se indican en el cuadro 7 y multiplíquelos por uno. En este caso la interpretación será a la inversa, en donde el valor de 5 indicará autoestima baja, mientras que el valor de 15 indicará autoestima alta.

Para el factor trabajo intelectual, de nuevo sume los reactivos que se indican en el cuadro 7 y multiplíquelos por uno. El valor de 4 indicará autoestima alta, mientras que el valor de 12 indicará autoestima baja en el factor trabajo intelectual.

El factor éxito cuenta con tres reactivos, dos positivos y uno negativo. Es importante hacer mención que para obtener el valor de autoestima alta sólo se toman en cuenta los reactivos 11 y 17; en relación con la autoestima baja se tomarán los tres reactivos (5, 11, 17). En este caso, se tendrá que hacer de la misma forma como se ha venido haciendo, y es que se tienen que sumar los reactivos que se indican en el cuadro 7 y multiplicarlos por uno. El valor de 2 indicará autoestima alta, mientras que el valor de nueve indicará autoestima baja.

Por último, el factor afectivo emocional también será necesario sumar los reactivos que indican en el cuadro 7 y multiplíquelos por uno. El valor de 3 indicará autoestima baja, mientras que el valor de 9 indicará autoestima alta, en este factor.

Todas las respuestas ubicadas en la columna *a veces* se interpretarán con autoestima media. Sin embargo, se debe especificar que este instrumento pretende valorar la dirección del constructo autoestima alta-baja, más que la parte media.

Cualquiera de las formas de calificación que se realicen proporcionarán datos acerca de cómo se esta evaluando a la persona. Sin embargo, se recomienda usar ambas formas para observar los factores de dimensiones fuertes o débiles, en cuanto a como se valoran los individuos, ya que puede darse el caso de que un factor sea alta autoestima, mientras que en otros sea baja.

Esto se considera viable, ya que el individuo juega diferentes roles y por lo tanto es importante tener una percepción de su autoestima diferente de acuerdo con el contexto en donde se encuentre. Estas situaciones pueden hacer variar su autoestima consigo mismo, en casa, en la escuela, sus relaciones sociales y en sus afectos.

Por lo tanto, también es indispensable considerar que la autoestima varía de acuerdo con el sexo, la edad del sujeto y de los papeles o roles que juega (ver cuadro 6).

FACTOR	REACTIVOS	NO. DE REACTIVOS	PUNTUACION	INTERPRETACION
Yo	1,7,13,19,23	5 positivos	5x1=5 5x3=15	Autoestima alta Autoestima baja
Familia	2,8,14,20,24	5 positivos	5x1=5 5x3=15	Autoestima alta Autoestima baja
Fracaso	3,9,15,21,25	5 negativos	5x1=5 5x3=15	Autoestima baja Autoestima alta
Trabajo intelectual	4,10,16,22	4 positivos	4x1=4 4x3=12	Autoestima alta Autoestima baja
Éxito	5,11,17	2 positivos 1 negativo	2x1=2 3x3=9	Autoestima alta Autoestima baja
Afectivo-emocional	6,12,18	3 negativos	3x1=3 3x3=9	Autoestima baja Autoestima alta

Cuadro 6. Valores de autoestima por factor.

La aplicación a todos los participantes se hizo de manera colectiva dentro de cada uno de los salones de clase de los diferentes semestres, tanto en la Unidad “Los Uribe” como la Unidad “Cerro de Coatepec”.

Además de las instrucciones escritas contenidas en el cuestionario se les pidió que contestaran de la manera mas sincera posible a la preguntas, y se les explico que se trataba

de un estudio exploratorio para conocer el nivel de autoestima que presentaban los alumnos.

5. RESULTADOS

En este apartado se presentan los resultados obtenidos del presente estudio y que dan respuesta al problema planteado.

Se utilizó la prueba “t” de student y análisis de varianza para observar si había diferencias estadísticamente significativas, de acuerdo a las variables; sexo, semestre, edad, hijo único y/o primogénito, y estado civil, si se encontraba laborando, escolaridad y ocupación de los padres; tomando como criterio un nivel de significancia estadística $p \leq .05$.

Cabe mencionar que para la interpretación de estos resultados, se capturo una base de datos de todas las variables; así como las respuestas de cada uno de los cuestionarios en el programa estadístico SPSS.

A continuación se presenta un cuadro con los resultados mas importantes:

<i>Autoestima por Variable:</i>	<i>¿Hay diferencia estadísticamente significativa?</i>	<i>Resultados en las medias más importantes:</i>
<i>Sexo</i>	<i>Sí</i>	En el factor <i>trabajo intelectual</i> , siendo mayor para los hombres, sin embargo, es en los resultados descriptivos (media y desviación estándar) de cada uno de los factores en donde se observa que las medias son más altas, <i>en las mujeres, en el factor yo, éxito, y afectivo emocional</i> , mientras que los factores <i>familia, fracaso y trabajo intelectual esta más alto para los hombres</i> .
<i>Edad</i>	No	Los sujetos entre <i>22 y 26 años</i> consideran <i>que han alcanzado el éxito en esa etapa</i> , en comparación con edades anteriores y posteriores.
<i>Semestre</i>	No	Se observa que para el <i>octavo semestre</i> es más importante el factor <i>éxito</i> ; aunque se sienten menos inteligentes pero con mayor capacidad de éxito.
<i>Hijo único</i>	<i>Sí</i>	Los alumnos que son <i>hijos únicos se sienten inseguros</i> , la familia le es importante, el éxito no lo es; es poco el afecto que percibe de la gente que los rodea, y presenta un <i>sentimiento de menor fracaso en contraste con los alumnos que no son hijos únicos</i> .
<i>Hijo primogénito</i>	No	Las medias son más altas en el factor <i>yo y familia</i> en los <i>hijos que son primogénitos</i> , mientras que el factor <i>trabajo intelectual, éxito, afecto emocional y fracaso son para lo hijos no primogénitos</i> .

<i>Estado civil</i>	No	Las medias más altas por factor para los alumnos <i>solteros son: yo, familia, fracaso, trabajo intelectual y afecto emocional</i> ; en contraste con los alumnos <i>casados</i> donde el factor más importante para ellos es <i>el éxito</i> .
<i>Trabajo</i>	<i>Sí</i>	Los alumnos que <i>se encuentran laborando se sienten más seguros, presentan un mayor sentimiento de amor por sí mismos, hay mayor percepción de éxito, pero además se percibe un sentimiento de fracaso latente</i> .
<i>Escolaridad del padre y de la madre</i>	No	Se puede observar que <i>entre mayor preparación tengan los padres, los hijos presentan mayor seguridad en sí mismos</i> , se sienten con mayor capacidad intelectual y se percibe un mayor sentimiento de éxito, en contraste con los alumnos que sus padres cuentan con baja escolaridad, Además de que <i>los alumnos cuyas madres tienen mayor preparación escolar, los factores familia y afecto emocional, representan gran importancia para ellos</i> .

CONCLUSIONES

A partir de los resultados obtenidos, se pudo observar que la estructura de la autoestima difiere dependiendo de la etapa en la que nos encontramos, entendiéndose que va cambiando en el transcurso de la vida; dando así una muestra de las prioridades que cada ser humano cree más importantes para él.

Resumiendo, las tres variables donde sí hubo diferencia estadísticamente significativa fueron: sexo, hijo único y trabajo.

Encontramos que las mujeres se sienten más exitosas que los hombres, en tanto que los hombres consideran más importante el trabajo intelectual y a la familia, antes que obtener el éxito.

Dentro de la variable edad los resultados demuestran que los alumnos entre 22 y 26 años consideran que han alcanzado el éxito, a lo cual puede deberse a que es un periodo en el que se piensa más en sí mismo o acerca de sí mismo, confirmando sentimientos y opiniones a través de nuevas experiencias, comparándose entre sí con sus propios ideales y los de otros, demandando mayores ajustes psicológicos en este periodo, que en edades posteriores, el individuo comienza a formarse una autoestima con los logros obtenidos.

Los autoestima en los alumnos solteros esta ligada con los factores: yo, familia, fracaso, trabajo intelectual y afecto emocional; mientras que los alumnos casados tienen mayor autoestima sintiendo haber alcanzado el éxito.

El Trabajo, es un factor importante en la autoestima de los alumnos, donde los resultados reportaron alta autoestima para los alumnos que ven retribuido su esfuerzo como estudiante, se puede deber, a que se adquieren tanto conocimiento como experiencia al mismo tiempo, y esto se ve reflejado en la seguridad para desenvolverse en su entorno.

Otro aspecto reflejado en los resultados y que debemos tener en cuenta también, es que los alumnos presentan cierto nivel de autoestima cuando sus padres tienen una preparación académica, revelan cómo la autoestima va en aumento de conformidad con la preparación de la madre, puede presumirse, que cuando hay padres con mayor preparación, hay más aliento de superación, seguridad de éxito, pero con excepción del afecto emocional, puesto que presentan sentimientos de soledad, puede ser comprensible, que los padres exitosos dediquen poco tiempo de atención para sus hijos.

En general, podemos decir que la autoestima no puede ser medida de forma estandarizada para todos, sino que fluctúa de acuerdo a las variables donde se desarrolla cada individuo, por lo que concluimos que, los alumnos de la FCA de la UEAMéx., su nivel de autoestima es elevado en el factor de afecto emocional y el éxito, seguidos del yo, viniendo después cuando se encuentran en el ambiente familiar, encontrando la autoestima en un último recurso dentro del trabajo intelectual.

Podemos declarar que para que un alumno egresado de la FCA de la UEAMéx., tenga una autoestima aceptable al término de su formación profesional, intervienen variables que pueden ayudar a obtenerla.

PROPUESTAS

Que se efectúen más estudios sobre este y algunos otros temas relacionados para conocer más a los alumnos con los que trabajamos, lo que redundará en un mayor aprovechamiento y preparación de los alumnos, tanto académicamente como emocionalmente, para contribuir a preparar profesionales mentalmente equilibrados; dándoles herramientas con las que se puedan realizar exitosamente en su vida personal y profesional.

Debido a que este trabajo de investigación es sólo de diagnóstico, ya quedará para otros trabajos, continuar ahondando en estos y otros factores que estén relacionados con la autoestima de los alumnos, para confirmar o rechazar los resultados presentados en esta investigación.

BIBLIOGRAFÍA

- Aduna Mondragón, Alma Patricia, García Mata, Epifanio (UAMI) y Motolinía Medina, Raymundo (UABC). (2005). *Aplicación Interinstitucional de un Curso de Autoestima en Estudiantes de la Carrera en Administración de la UAMI y de la UABC. VIII Congreso Internacional sobre Innovaciones en Docencia e Investigación en Ciencias Económico Administrativas*. APCAM. México.
- Andre Christopher y Lelord Francois. (2000). *La Autoestima. Gustarse a sí mismo para mejor vivir con los demás*. Edit. Cairos.
- Branden, Nathaniel. (2000). *El respeto hacia uno mismo*. Ed. Paidós Mexicana, S. A.
- Branden, Nathaniel. (2004). *Importancia de la autoestima, Cómo mejorar su autoestima*. Ed. Paidós Mexicana S. A.
- Branden, Nathaniel. (2004). *La autoestima en las escuelas y en el trabajo, Los seis pilares de la autoestima*. Ed. Paidós Mexicana S. A.
- D. Burns, David. (2000). *Autoestima en 10 Díaz*. Ed. Paidós Mexicana, S. A.
- Diccionario de Pedagogía y Psicología. (1999). Ed. Cultural, S. A.
- Diccionario Ilustrado de Psicología. (2002). Ed. Laurosse, S. A. de C. V., Tomo 1 y 2.
- Estrada Laredo, Elizabeth. (2002). Tesis: *Estudio exploratorio para determinar el nivel de autoestima en adolescentes abandonados de la Casa-Hogar Acción diablos rojos de Bélgica, A. C.* Facultad de Ciencias de la Conducta. Universidad Autónoma del Estado de México.
- Fabela Arriaga, Juan Carlos. (2003). Tesis: *El autoconcepto en los atletas de programa de desarrollo de atletas de alta eficiencia en el Edo. de México*.
- Gil Martínez, Ramón. (Sin año). *Manual para tutorías y departamentos de orientación*. Edit. Escuela Española S. A.
- González Arratia, N. I. , Valdez Medina, J. L. y Serrano García J.M. (2003). *Autoestima en jóvenes universitarios*. Ciencia ergo sum, Vol. 10 Núm. 2. Universidad Autónoma del Estado de México,

- González Arratia, Norma Ivonne. (2001). *La autoestima. Medición y estrategias de intervención a través de una experiencia en la reconstrucción del ser*. Universidad Autónoma del Estado de México.
- Mruk, Chris. Auto-Estima. (2004). *Investigación teoría y practica*. 2ª. Edición. Ed. Desclee de Brouwer S. A.
- Münch Galindo, Lourdes. (2009). *Ética y valores*. Ed. Trillas, México.
- Rodríguez Gómez, Mónica y Castro Arellano Verónica. (2003). Tesis: *Efectividad de un programa de autoestima en jóvenes de nivel Preparatoria*. Facultad de Ciencias de la Conducta. Universidad Autónoma del Estado de México.
- Sheeham, Elanie. (2000). *Cómo mejorar tu autoestima*. Ed. Grupo Océano, S. A.
- Valdez, J. L y González Arratia, N. I. (2001). *El autoconcepto en hombres y mujeres*. Ciencia ergo sum, Vol. 6 Núm. 3. Universidad Autónoma del Estado de México.

PÁGINAS ELECTRÓNICAS.

<http://www.wikipedia.com.mx> (13 abril 2011).

<http://www.mcolivia.com>. (29 abril 2011).